



Nuestra vocación laical:
la vida cotidiana es fuente y alimento de nuestra espiritualidad

EL TRABAJO

A) Miro la realidad del trabajo

- En qué estoy trabajando actualmente?... cómo me siento en el trabajo que realizo?...
- Cuáles considero que son logros en el trabajo que realizo?... y las dificultades?...
- Puedo expresar lo que soy en lo que estoy realizando?...
- Qué percibo en el trabajo que realizan los demás?...
- Cómo veo la realidad laboral en Argentina?...

B) Leo y reflexiono

1. algunos de estos textos en la Biblia

Gén 2,1-3	Dios terminó su trabajo el séptimo día y descansó de todo lo que había hecho. Bendijo Dios este séptimo día y lo hizo santo, porque ese día descansó de todo lo que había hecho bien.
Ex 18,14	El suegro de Moisés vio el trabajo que su yerno se imponía por el pueblo, y dijo: «¿Cómo haces eso con el pueblo? ¿Por qué te sientas tú solo haciendo que todo el pueblo tenga que permanecer delante de ti desde la mañana hasta la noche?»
Ex 18,18	Acabarás agotándote, tú y este pueblo que está contigo; porque este trabajo es superior a tus fuerzas; no podrás hacerlo tú solo.
Ex 20,9	Seis días trabajarás y harás todos tus trabajos,
Ex 20,10	pero el día séptimo es día de descanso para Yahveh, tu Dios. No harás ningún trabajo, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu ganado, ni el forastero que habita en tu ciudad.
Sal 104,23	El hombre sale a su trabajo, para hacer su faena hasta la tarde.

Sal 128,2	Del trabajo de tus manos comerás, idichoso tú, que todo te irá bien!
Pr 14,23	Todo trabajo produce abundancia, la charlatanería sólo indigencia.
Pr 21,25	El deseo del perezoso le lleva a la muerte, porque sus manos rehúsan el trabajo
Is 54,16	He aquí que yo he creado al herrero, que sopla en el fuego las brasas y saca los instrumentos para su trabajo.
Jr 18,3	Bajé a la alfarería, y he aquí que el alfarero estaba haciendo un trabajo al torno.
Lc 10,40	Mientras Marta estaba atareada en muchos quehaceres. Acercándose, pues, dijo: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje sola en el trabajo? Dile, pues, que me ayude.»
Jn 5,17	Jesús les replicó: «Mi Padre trabaja, y yo también trabajo.»
1 Co 3,8	Y el que planta y el que riega son una misma cosa; si bien cada cual recibirá el salario según su propio trabajo
1 Co 15,58	Así pues, hermanos míos, manténgase firmes, incommovibles, progresando siempre en la obra del Señor, conscientes de que el trabajo no es en vano.
2 Jn 0,8	Cuiden de ustedes, para que no pierdan el fruto del trabajo, sino que reciban abundante recompensa.
Ap 22,12	Mira, vengo pronto y traigo mi recompensa conmigo para pagar a cada uno según su trabajo.

2. en el documento L.A. de Aparecida

3.4.1 El trabajo

120. Alabamos a Dios porque en la belleza de la creación, que es obra de sus manos, resplandece el sentido del trabajo como participación de su tarea creadora y como servicio a los hermanos y hermanas. Jesús, el carpintero (cf. Mc 6,3), dignificó el trabajo y al trabajador y recuerda que el trabajo no es un mero apéndice de la vida, sino que “constituye una dimensión fundamental de la existencia del hombre en la tierra”, por la cual el hombre y la mujer se realizan a sí mismos como seres humanos. El trabajo garantiza la dignidad y la libertad del hombre, es probablemente “la clave esencial de toda ‘la cuestión social’”.

122. Alabamos a Dios por los talentos, el estudio y la decisión de hombres y mujeres para promover iniciativas y proyectos generadores de trabajo y producción, que elevan la condición humana y el bienestar de la sociedad. La actividad empresarial es buena y necesaria cuando respeta la dignidad del trabajador, el cuidado del medio ambiente y se ordena al bien común. Se pervierte cuando, buscando solo el lucro, atenta contra los derechos de los trabajadores y la justicia.

3.4.2 La ciencia y la tecnología

123. Alabamos a Dios por quienes cultivan las ciencias y la tecnología, ofreciendo una inmensa cantidad de bienes y valores culturales que han contribuido, entre otras cosas, a prolongar la expectativa de vida y su calidad. Sin embargo, la ciencia y la tecnología no tienen las respuestas a los grandes interrogantes de la vida humana. La respuesta última a las cuestiones fundamentales del hombre sólo puede venir de una razón y ética integrales iluminadas por la revelación de Dios. Cuando la verdad, el bien y la belleza se separan; cuando la persona humana y sus exigencias fundamentales no constituyen el criterio ético, la ciencia y la tecnología se vuelven contra el hombre que las ha creado.

C) Recojo, luego de leer y reflexionar

- el valor creativo y dignificante del trabajo
- la necesidad de trabajar, aportando a la Creación, recreándola... y haciendo el mundo más habitable
- la importancia de dignificar el trabajo humano
- la transformación que se realiza en mí desde el trabajo, y lo que puedo transformar desde él
-

D) Preparo lo que quiero compartir en el grupo